

El Viajero

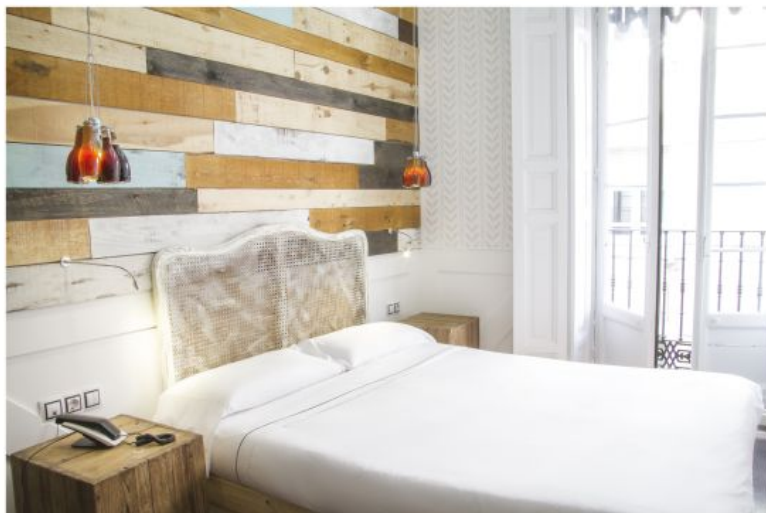
DORMIR

Hazlo tú mismo

Life, un hotel de bajo coste y buen diseño en el corazón de Madrid

FERNANDO GALLARDO | 27 MAR 2014 - 14:20 CET

Archivado en: Crítica hoteles Hoteles Madrid Alojamientos Comunidad de Madrid España Turismo



Una de las habitaciones del hotel Life, en la calle de Pizarro, 16, de Madrid.

Antes de que cayeran los precios en Madrid, el empresario Antonio Fernández ya había dado con la fórmula del alojamiento *low cost*. Puso patas arriba un viejo edificio de la castiza calle del Pez y, con la ayuda del interiorista y diseñador de moda Luis Delgado, definió lo que era dormir en la capital por 64 euros con el aliciente de un paisaje chic y glamuroso. Asistido por el éxito, se ha propuesto repetir el modelo en la calle de al lado, donde funcionaba a su aire la antigua Posada del Pez, hoy reconvertida también por Delgado en un estiloso apartotel de 20 dormitorios capaz de suscitar amores y odios.

Hay quien no lleva bien lo desabrido de acceder al hotel mediante un código, no reparar en nadie en una recepción inexistente, encerrarse solo en el ascensor y estar obligado a pasar por el hermano Abalú para cumplimentar el *check-in*, recoger el código de apertura de la puerta o desayunarse sin posibilidad de hacerlo en pijama, en la propia habitación. Por el contrario, hay quien vibra con el gorgojeo pregrabado de los pájaros al abrir la puerta del hotel, se pasma ante la original ambientación de lamas de pino tintadas y el jardín vertical de plantas artificiales que sostienen o se regodea de pasar una noche al módico precio de 45 euros por una habitación doble de uso individual. Y en caso de pagar a través de la web se resta un 5%.

No es que Antonio Fernández se las sepa todas, pero ha aprendido qué hacer bien y qué no hacer de ningún modo con su experiencia anterior en el Abalú. Incluso cómo ofrecer los servicios concertados de un garaje contiguo al inmueble. El nuevo Life no es solo un ejercicio de decoración para salir en la foto. Las habitaciones resumen lo esencial del formato de bajo coste con diseño. Se reconocen algunas piezas de firma, como las lámparas Campari, de Ingo Maurer, que no lo son de verdad, sino puras recreaciones caseras y ahorrativas de quien mira hasta el último céntimo. O los flexos de Ikea proyectados sobre un plato dorado, inspirados tal vez en la lámpara de Catellani & Smith con panes de oro. Excelentes guiños al háztelo tú mismo hoy imperante en todos los hogares.

La noche apenas exige aquí algo más que un buen colchón y unas sábanas agradables. El suelo metálico del acceso hasta el ascensor hace ostensible el taconeo de quien entra, es verdad, pero no hay habitaciones que flanqueen ese paso. Sí las hay en la fachada, y no muy

Puntuación: 5

Arquitectura	7
Decoración	8
Estado de conservación	7
Confortabilidad habitaciones	5
Aseos	5
Ambiente	5
Desayuno	7
Atención	6
Tranquilidad	6
Instalaciones	5



Zona común del hotel Life, en Madrid.

bien insonorizadas. Aunque es justo reconocer que, salvo los fines de semana, la calle de Pizarro suele ser muy tranquila.